

EL CULTO DE KUKULCÁN EM CHICHÉN ITZÁ: MANIFESTACIONES GUERRERAS

*THE RELIGIOUS SERVICE OF QUETZALCÓATL
AT CHICHÉN ITZÁ: WARRIOR MANIFESTATIONS*

Alexandre Guida Navarro^()*

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo presentar algunas evidencias materiales de la existencia de un culto guerrero enfocado en un personaje conocido en la arqueología de Yucatán: Kukulcán. Primeramente se conceptúa la guerra, luego se discute como el tema ha sido trabajado en la literatura científica, y, por fin, se analiza la evidencia de un culto guerrero a Kukulcán centrado en el sitio arqueológico de Chichén Itzá, cuya actividad se desarrolló más intensamente durante el Clásico Terminal, *ca.* 800-1050 d.C.

PALABRAS-CLAVE: Cultura material. Espacio sagrado. Guerra. Área maya. Arquitectura.

ABSTRACT

This article aims to present some material evidences of the existence of a warlike religious service focused on the character known in the Yucatán archaeology as Kukulcán. Firstly, the warlike concept is defined. In a second moment we discuss as the theme has been studied in scientific literature, and, finally, we analyze the evidence of a warlike Kukulcán religious service focused on the archaeological zone of Chichén Itzá, during the Terminal Classic (800-1050 a.D).

KEYWORDS: Material culture. Sacred space. War. Maya area. Architecture.

1. LA GUERRA EN EL ÁREA MAYA

Antes de empezar la discusión sobre el culto guerrero de Kukulcán, pen-

(*)Doutor em Antropologia/Arqueologia pela Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Pertence ao Núcleo de Estudos Estratégicos (Unicamp). Bolsista FAPESP de Pós-doutorado. E-mail: altardesacrificios@yahoo.com.br Endereço profissional: Núcleo Estudos Estratégicos, Unicamp, CEP: 13083-970, Campinas, SP. E-mail: nee@unicamp.br Fone: 3289-4411/ Fax: 19-3788-7790.

samos ser necesario una introducción sobre como el concepto de guerra ha sido trabajado en el área maya.

Patrick Culbert (2000) considera que la guerra maya sirvió para diversos fines y subraya dos: sus funciones ceremoniales y legitimadoras. Los prisioneros eran capturados y sacrificados, y los sacrificios eran marcados por importantes rituales que en ocasiones eran parte indispensable de asuntos tan relevantes, como el ascenso al trono de un gobernante. Es innegable, según el autor, que la guerra también tuvo fines francamente políticos, cuyo corolario era la captura de otros sitios.

Para Chase y Chase (2000) la guerra entre los mayas solía librarse entre territorios, a menudo, por razones económicas. Entre las diversas causas estaba la disputa por tierras, el acceso a las minas de sal en la costa, así como el deseo de obtener cautivos, sobretodo, para usarse y venderse como esclavos o para destinarse al sacrificio. No obstante, los datos de Caracol sugieren que no toda guerra maya tenía como propósito la destrucción. La derrota de Naranjo fue seguida de cambios rápidos en Caracol: auge en la construcción, aumento de la población y prosperidad. Se cree que parte de ese crecimiento fue posible debido al aumento en la mano de obra que se obtenía de la región derrotada, a lo que ayudó la supuesta incorporación territorial de Naranjo a Caracol.

Según Joyce Marcus (2000), la guerra fue un elemento importante en la formación de los Estados mesoamericanos, no únicamente un instrumento de destrucción. La guerra facilitó el tributo de mercancías y representó una estrategia importante para mantener la jerarquía de los nobles. La autora señala que la principal función de la guerra entre los mayas era la búsqueda de bienes, poder, tierra y esclavos. En este sentido, desbarata lo que llama los cinco mitos sobre la guerra entre los mayas:

- 1 – Que sirvió sobre todo para la captura de víctimas para el sacrificio.
- 2 – Que la pérdida de vidas durante tales combates no fue significativa.
- 3 – Que las ciudades mayas no tenían ni requerían obras defensivas.
- 4 – Que la guerra fue una actividad restringida al Clásico Tardío (600-900 d.C.).
- 5 – Que las consecuencias de la guerra no tenían mayor importancia evolutiva en la sociedad.

Sin embargo, aún es poco recurrente en la literatura arqueológica las discusiones acerca de la guerra y el culto y su función interna dentro de una

dada sociedad, es decir, cuales su implicaciones y las respuestas de la elite para su acción dentro de la organización interna de la comunidad.

2. EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE CHICHÉN ITZÁ

El presente objeto de nuestro estudio, el Templo del Norte, se ubica en el sitio arqueológico de Chichén Itzá, Península de Yucatán, México. Chichén Itzá es uno de los más conocidos sitios del área maya. Como se sabe, los mayas fueron una importante civilización que se desarrolló desde el sur de México hasta la porción occidental de Honduras. Se asume que el periodo que empezaron a ser construidas las primeras aldeas mayas empieza en el año de 2000 a.C. Diversos factores, aun no totalmente conocidos, como la presión demográfica y la búsqueda por tierras, hicieron que alrededor del año 400 a.C. se desarrollasen las primeras ciudades mayas en las Tierras Bajas mayas del norte de Guatemala. Estas ciudades, como Nakbé y Mirador, son las primeras a reunir un concepto urbano y construir la arquitectura monumental. El periodo Clásico maya, que va del 300 d.C. al 900 d.C. se caracteriza por la construcción de grandes ciudades, algunas con más de 60 mil habitantes, como Calakmul y Tikal. Este periodo tiene como principales características la construcción de la arquitectura monumental, la escritura jeroglífica (la única totalmente fonética de América Precolombina), comercio de larga distancia y el poder centralizado en las manos de un gobernante, o rey como también es utilizado en la literatura.

Sabemos que a finales del siglo VIII, la civilización maya colapsa, por razones aun muy discutidas. Sin embargo, hoy sabemos que la presión demográfica, la intensificación de la guerra y la degradación del medio ambiente fueron factores determinantes para el colapso de la civilización. Es justamente en este periodo que nuevas ciudades, de esta vez localizadas en el norte del área maya, empiezan a tener su auge. Esto ocurre principalmente con Uxmal y Chichén Itzá, ambas en la Península de Yucatán.

Chichén Itzá alcanzó su auge en los años de 800/900 d.C., un periodo conocido como Clásico Terminal. Este centro urbano fue la ciudad maya más importante en este periodo. Controlaba la ruta de la sal en el área maya, imponía impuestos a las demás ciudades, que llegó hasta la ciudad de Palenque, a cientos de kilómetros de Yucatán. El sitio controló las rutas marítimas de la Península de Yucatán, principalmente a través de su principal puerto, localizado en la Isla Cerritos. En este puerto llegaban los productos desde los puntos más

distantes de Mesoamérica para después ser enviados a Chichén Itzá por tierra. La ciudad también fue la más importante ruta de peregrinación en Yucatán, a través de su Cenote Sagrado, un receptáculo de agua donde se hacía ofrendas, y donde se cultuaron a diversos dioses, como Chaac y Kukulcán.

3. EL PERSONAJE KUKULCÁN

Poco sabemos acerca de este personaje que fue citado en algunas crónicas del siglo XVI, como la Relación de las Cosas de Yucatán escrita por el fray Diego de Landa (1959). En estos documentos el personaje aparece como hombre deificado, mito, dios, héroe cultural, fundador de ciudades... Landa (1959, p. 13) lo menciona que fue un gran señor que gobernó Chichén Itzá y que “entró por la parte poniente y que difieren si entró antes o después de los Yzáes, o con ellos”. Además registró Landa que Kukulcán le puso nombre al sitio de Mayapán.

Para Cobos (1999), Kukulcán fue un soberano importante de Chichén Itzá quien gobernó el sitio en algún momento del siglo X. Este investigador cita las Relaciones Histórico-Geográficas de la Gobernación de Yucatán (DE LA GARZA, 1983) para justificar su argumento en donde Kukulcán es registrado como gran señor de Chichén Itzá, en tanto que la iconografía asociada con el Templo del Norte o del Hombre Barbado y el Templo del Chacmool parece corroborar esta evidencia ya que muestra la entronización del Capitán Serpiente en Chichén Itzá. Concluye Cobos que después de la muerte del gobernante que llevó por nombre Kukulcán, otros soberanos que gobernaron Chichén Itzá pudieron haber utilizado el término Kukulcán como título asociado a la más alta jerarquía política.

Según Lincoln (1990) Kukulcán es un título de los soberanos que gobernaron Chichén Itzá y cuyo icono distintivo es una serpiente emplumada. Así, el nombre de Kukulcán se asocia con uno de los tres hermanos o primos que gobernaron Chichén Itzá. Cuando alguno de estos hermanos o primos moría o se separaba del poder, Kukulcán asumía el trono de nueva cuenta para evitar caos o incertidumbre. Correspondía a Kukulcán volver a generar el orden social mediante el restablecimiento de un gobierno compartido con sus hermanos o primos. Por lo tanto, durante los ciclos de gobierno, Kukulcán aparece como la figura central que restablece el orden y ésta función lo asocia con el aspecto de sacerdote soberano.

Para Navarro (2002, 2007) Kukulcán es una metáfora de la construcción de un nuevo régimen político que culmina con la construcción de la Gran Nivelación de Chichén Itzá. Este personaje sería el responsable por la edificación de la gran explanada y los edificios construidos fueron erigidos a su honor. La existencia de la iconografía de serpientes emplumadas, el principal símbolo de Kukulcán, en casi todos los edificios de la Gran Nivelación es la evidencia de que este gran señor tuvo en sus manos un poder centralizado.

Por otro lado, las mismas fuentes acerca de este personaje lo refieren como una divinidad. Según López Cogolludo (1971) los yucatecos “veneraban un ídolo de uno, que había sido gran capitán entre ellos, llamándole Kukulcán ...”. Y Landa (1959, p. 98) dice que después de la partida de Kukulcán “hubo entre los indios algunos que dijeron que se había ido al cielo con los dioses y por eso lo tuvieron por dios y le señalaron templo en que como a tal le celebrasen su fiesta, y se la celebró toda la tierra hasta la destrucción de Mayapán”.

La Relación de Motul relata que los mayas tenían al principio sólo un dios creador, cuya morada era el cielo, “y esta manera de adoración tuvieron hasta que vino de fuera de esta tierra un gran señor con gente llamado Kukulcán ...” Según López Cogolludo (1971):

Murió este rey y levantáronle altares, y era oráculo, que les daba respuestas, y allí le edificaron templo. Decían que levantaba los muertos, que los resucitaba y sanaba los enfermos, y así le tenían gran veneración. Estos indios tenían este crédito, y así no conocían otro Dios autor de la vida, sino a este ídolo; que decían los resucitaba y sanaba.

Pasaremos ahora a contextualizar el espacio sagrado que pensamos ser concerniente a la divinidad, cuya principal manifestación es la serpiente emplumada.

4. KUKULCÁN Y SU ESPACIO SAGRADO

Rapoport (1994) considera que el espacio está organizado jerárquicamente, y que es la expresión de las instituciones sociales, de los sistemas, de los grupos y del esquema cognitivo, sugiriendo que es a través de la investigación del contexto específico que se pueden comprender las diferentes maneras en las que está organizado el espacio. La organización del espacio es una expresión del medio ambiente, del paisaje y de la cultura material y es indisoluble de

los aspectos de la vida humana. La organización del espacio refleja, refuerza y guía la organización de la comunicación. La expresión física de la organización espacial es también un aspecto de la organización del significado pues es un reflejo de la vida social y de los arreglos culturales de un grupo.

Para Renfrew (1985) el culto, como un acto de adoración que legitima la religión, implica estructuras de creencias compartidas que son transferidas a la arquitectura. Considera que un culto está formalizado, y por lo tanto, necesita de un espacio para manifestarse con una planeación y un esquema específico. A nivel teórico, este autor ofrece algunos indicadores cúlticos con el objetivo de que el arqueólogo pueda inferir su presencia en un determinado sitio arqueológico:

- El culto es realizado en un área específica y posee asociaciones naturales, como un cerro o una caverna.
- El culto es llevado a cabo en construcciones especiales destinadas a las funciones sagradas, como un templo o una iglesia.
- La estructura y el equipamiento usado en el culto revelan un plan previo, y se reflejan en la arquitectura y en sus peculiaridades de construcción como son los altares, escaleras y frisos, y en el equipamiento móvil como son los incensarios, lámparas y toda la parafernalia del culto.
- El área sagrada del culto presenta repetidos símbolos en forma abstracta.
- El área sagrada incluye un espacio dedicado al público, que va a adorar a la divinidad.
- Los símbolos del culto están representados más eficazmente en la iconografía. El simbolismo animal muchas veces puede representar a una divinidad.
- Las tumbas y entierros también pueden delatar la presencia del culto.
- La adoración a una divinidad puede incluir movimientos especiales como las peregrinaciones, y pueden estar reflejados en la iconografía.
- El sacrificio humano y animal pudo haber sido practicado.
- La ofrenda de objetos votivos pueden ser traídos de otros lugares.

A partir de este modelo, podemos aplicarlo a Chichén Itzá en el sentido de delimitar un espacio sagrado destinado al culto guerrero a Kukulcán. Pensamos que este espacio fue la Gran Terraza o Gran Nivelación.

La Gran Nivelación representa la obra arquitectónica de mayor magnitud en el sitio. Esta construcción consiste en la nivelación de una gran pla-

taforma sobre la cual se localizan los edificios conocidos como El Castillo o Pirámide de Kukulcán, el Gran Juego de Pelota, el Templo del Sur, el Templo del Norte, el Templo Superior e Inferior de los Jaguares, el Tzompantli, la Plataforma de las Águilas y Jaguares, la Plataforma de Venus, el Templo de los Guerreros, el Templo de las Mesas, el Grupo de las Mil Columnas y otras construcciones menores (PIÑA CHÁN 1980; SCHMIDT 1992; NAVARRO 2002, 2007).

A partir del modelo propuesto por Renfrew (1985) podemos inferir la existencia de un culto que se llevó a cabo en la Gran Nivelación. En primer lugar esta área está ligada por la sacbé n° 1 al Cenote Sagrado (premisa 1). Según las fuentes históricas el cenote fue un lugar en donde se sacrificaban personas como una de las manifestaciones del culto. De hecho, de las exploraciones que se llevaron a cabo en el cenote (THOMPSON 1904; PIÑA CHÁN 1970) se rescataron huesos, la mayoría de niños y hombres adultos (premisa 9). La evidencia del culto también se manifiesta en las peregrinaciones que relatan las fuentes y su probable ejecución a partir de varios objetos procedentes del Centro de México, Guatemala, Chiapas y principalmente el oro que llegaba de algunas áreas de Centroamérica y Colombia (premisas 8 y 10).

La Gran Nivelación es un espacio que está amurallado. De carácter defensivo o no, esta muralla más bien sirvió para delimitar el espacio del culto y dar cabida a la multitud que participaba de las ceremonias (premisas 3 y 5).

La iconografía de esta área del sitio presenta muchas formas abstractas que todavía no han sido sistemáticamente estudiadas y que pueden presentar relación con el culto, como son las imágenes del planeta Venus y del hombre-pájaro-jaguar. Muchas imágenes de animales, como las serpientes emplumadas, los coyotes, jaguares y águilas más bien están relacionadas a la divinidad ya que esta puede representarse en la forma animal (premisas 4 y 6).

5. EL CULTO GUERRERO A KUKULCÁN

La principal evidencia del culto guerrero a Kukulcán está en la arquitectura y en la iconografía de la Gran Nivelación. Aunado que la principal manifestación de la divinidad es una serpiente emplumada.

La estructura conocida como El Castillo o Pirámide de Kukulcán es de planta cuadrada, el tipo de sistema constructivo es el talud/tablero y está abovedado. Posee cuatro escalinatas, una de cada lado del edificio. La escalinata norte posee alfardas que están rematadas por serpientes emplumadas. Subiendo la

pirámide por esta escalinata, que es la entrada principal, se ubica el templo, cuya entrada está compuesta por columnas de serpientes emplumadas mirando el norte. En las jambas de las pilastras y en la pared del muro del fondo del templo están esculpidos guerreros que portan atlatl (propulsores de dardos), dardos, lanzas, escudos redondos, escudos flexibles, palos defensivo y ofensivo y cuchillos. La escena principal está compuesta por uno de estos guerreros que está envuelto por una serpiente emplumada y parece estar dentro de un óvulo o cartucho (figura 1). A su lado otros guerreros que parecen ser sus prisioneros ya que llevan sogas en las manos. En las jambas de las otras entradas estos guerreros también están representados además de otros que de la misma manera están envueltos por serpientes emplumadas.

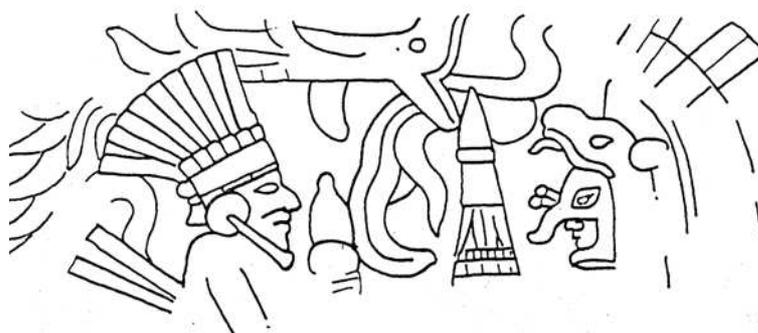


Figura 1: Los Capitanes Disco Solar y Serpiente en el dintel del santuario del Castillo. Imagen tomada de Taube.

El Templo del Norte o del Hombre barbado es una estructura de planta rectangular, con sistema constructivo en talud/tablero y está abovedado. Presenta alfardas decoradas el algunos de los elementos decorativos son serpientes emplumadas. El edificio posee columnas en la entrada que la dividen en tres claros. En estas columnas hay representaciones de guerreros portando escudos flexibles, atlatl y dardos y serpientes emplumadas. Las escenas más interesantes están el la pared del muro del fondo y en la decoración de las bóvedas. En general tratase de escenas cotidianas en donde se perciben personas en sus actividades y las chozas de un poblano. Sin embargo hay representaciones de guerreros portando las mismas armas que los de las columnas y están envueltos por serpientes emplumadas. Igual que en El Castillo, hay una escena en donde se ve un personaje guerrero central dentro de un óvulo o cartucho envuelto

por una serpiente emplumada y acompañado por otros guerreros (figura 2). La diferencia es que éstos parecen no ser prisioneros; más bien participan de la entronización de este personaje central.

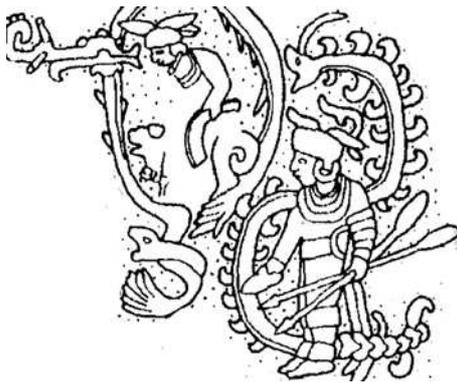


Figura 2: Las serpientes emplumadas del Templo del Norte. Imagen tomada de Ringle (2004, p. 172).

El Gran Juego de Pelota es una estructura de planta rectangular con sistema constructivo de talud/tablero. Posee alfardas rematadas con cabezas de serpientes emplumadas cuyos cuerpos emplumados corren por todo el friso del edificio. Poseía una escalinata del lado oeste cuyas alfardas también estaban rematadas por serpientes emplumadas y cuyas cabezas se hallan cerca de la estructura en derrumbe. La estructura posee banquetas con paneles decorados en bajorrelieve cuya escena principal parece ser la decapitación de un personaje de cuyo cuello expuesto salen siete serpientes. Algunos de estos personajes también portan un objeto en la mano que tiene la forma de una serpiente. Y de los sombreros de otros salen estas mismas serpientes.

El Templo Superior de los Jaguares es una estructura de planta cuadrada con sistema constructivo en talud/tablero y está abovedado. El acceso al templo se da por una escalinata que está remata por serpientes emplumadas. Los ángulos del edificio presentan cabezas de estos animales cuyos cuerpos emplumados corren por todo su friso. La entrada del templo está formada por dos columnas de serpientes emplumadas, cada una de ellas pesando cerca de 25 toneladas (figura 3). Las jambas de la entrada están representados guerreros que portan escudos, atlatl y dardos; algunos de ellos envueltos por serpientes

emplumadas. En la parte inferior están esculpidos los hombres-pájaro-jaguar. Los frisos superiores del edificio están decoradas con serpientes emplumadas entrelazadas y procesión de jaguares alternados con escudos, estos muy parecidos a los hallados en la Subestructura de El Castillo. Sin embargo, lo más interesante es que dentro del templo, en sus paredes, fueron pintadas muchas escenas en diversos colores. El tema principal de estas escenas son batallas y enfrentamiento de dos grupos de guerreros. Estos grupos son liderados por un Capitán Disco Solar (MILLER, 1978), cuyas tropas siempre portan escudos rectangulares; y por un Capitán Serpiente, cuyos guerreros llevan escudos redondos. En todas las escenas de combate parece ser que el Capitán Serpiente siempre es el victorioso (figura 4). Resulta que este Capitán está representado no solamente por una serpiente, sino por una serpiente emplumada. Las escenas parecen ser la mayor demostración del poderío militar en el área maya. Los guerreros portan todos los tipos de armas y algunas todavía desconocidas en la literatura: atlatl, dardos, cuchillos, escudos redondos, escudos flexibles, palos defensivo y ofensivo y lanzas. Se evidencian también captura de prisioneros que son humillados, capturados, sacrificados, decapitados por el uso de estas armas. Muchas de estas acciones son llevadas a cabo por el Capitán Serpiente que también parece tomar algunas aldeas y destruirlas.



Figura 3: Las columnas en forma de serpiente emplumada del Templo Superior de los Jaguares. Fotografía tomada por el autor.



Figura 4: Los Capitanes Disco Solar y Serpiente en el Templo Superior de los Jaguares. Imagen tomada de Coggins y Shane III (1989, p.160).

El Tzompantli es una estructura de planta rectangular con sistema constructivo en talud/tablero. Posee una escalinata rematada por serpientes emplumadas y con representación de guerreros. Los ángulos de la estructura, como en el Templo Superior de los Jaguares, está rematado por cabezas de serpientes emplumadas que corren por todo el friso de la estructura. Los tableros están decorados con muchas filas de serpientes emplumadas. Los guerreros esculpidos en bajorrelieve portan atlatl y dardos e llevan en una de manos una cabeza-trofeo. La peculiaridad de estos personajes es que todos tienen la pierna descarnada o esquelética, así como algunos de los guerreros representados en el Templo del Sur. En muchos de estos guerreros salen serpientes emplumadas de sus cuerpos, de los dos lados, como se estuvieran envueltos por estos animales. Otra peculiaridad de estos guerreros es que ellos portan las lanzas más grandes encontradas en toda la iconografía de la Gran Nivelación, y del sitio.

La Plataforma de las Águilas y Jaguares es una estructura cuadrada con sistema constructivo en talud/tablero. Posee cuatro escalinatas cada cual rematada por cabezas de serpientes emplumadas cuyos cuerpos emplumados decoran las alfardas del edificio (figura 5). Los frisos de la estructura están decorados por personajes recostados a la manera de los chacmooles y llevan un objeto en las manos.



Figura 5: Las serpientes emplumadas en las alfardas del Templo de los Jaguares y Águilas. Fotografía tomada por el autor.

El Templo de Venus es otra estructura de planta cuadrada con sistema constructivo en talud/tablero. Posee cuatro escalinatas cada cual rematada por cabezas de serpientes emplumadas y, diferentemente del Templo de las Águilas y Jaguares, los cuerpos emplumados de estos animales corren por todo el friso de la estructura en vez de decorar las alfardas. En los tableros del edificio hay representaciones del hombre-pájaro-jaguar y el símbolo de Venus que se suele relacionar a la guerra en la literatura maya.

El Templo de los Guerreros es una estructura de planta cuadrada con sistema constructivo en talud/tablero y estuvo abovedado. Posee una escalinata cuyas alfardas están rematadas por cabezas de serpientes emplumadas. Cuenta con banquetas en donde están esculpidos guerreros que portan escudos, atlatl y dardos. Las cornisas de estas banquetas están decoradas con procesión de serpientes emplumadas y, en muchas de ellas, hay guerreros saliendo de sus fauces abiertas. Los tableros del edificio están decorados con el hombre-pájaro-jaguar. La entrada del templo está formada por dos pilastras de serpientes emplumadas, parecidas a las columnas halladas en El Castillo, Templo Superior de los Jaguares y Templo de las Mesas. El templo posee varias pilastras interiores, que posiblemente sostenían el techo, con representaciones de guerreros que portan

las mismas armas de los demás encontrados en el edificio. Las jambas de la entrada también están representados estos mismos personajes. En el último cuarto de la estructura hay una banqueta sostenida por talantes en cuyas cornisas están esculpidas serpientes emplumadas en procesión. Cuando la estructura empezó a ser restaurada en los años 1930 por la Carnegie Institution of Washington las paredes del edificio estaban decoradas con pintura mural, que por su estado de conservación no pudieron ser salvadas pero fueron dibujadas con fidelidad y una copia de estas escenas se encuentran en el museo del sitio de Chichén Itzá. La mayoría de las pinturas tienen como representación escenas ubicadas en el mar o en regiones lacustres. En una escena peculiar se ven los guerreros portando bolsas en una representación casi idéntica de los representados en las pilastras del Templo del Sur. En esta misma representación, en la parte superior derecha de la pintura, se percibe una persona dentro de un templo rindiendo culto, cuya estructura está ornamentada con una serpiente emplumada (figura 6).



Figura 6: Pintura mural del Templo de los Guerreros. Imagen tomada de Lombardo de Ruiz (1998, p. 40).

La Columnata Noreste es un conjunto de planta rectangular de 259 pilastras que se halla frente al Templo de los Guerreros. Su sistema constructivo es el talud/tablero y probablemente sostenía bóvedas. Las principales representaciones de estas pilastras son guerreros que llevan diferentes armas, como atlatl, dardos, cuchillos, lanzas, escudos, palos defensivo y ofensivo; en sus cuatro lados. Algunos de estos personajes están envueltos por serpientes emplumadas. Muchos de estos personajes llevan sogas en las manos y parecen ser prisioneros,

incluso uno de ellos tiene un cuchillo fincado en el cuello. En la parte inferior de cada una de estas pilastras hay representaciones del hombre-pájaro-jaguar en sus cuatro lados. En las banquetas adosadas al conjunto arquitectónico hay representaciones de guerreros profusamente armados y procesión de serpientes emplumadas decorando sus cornisas. Otras banquetas del mismo estilo pueden encontrarse en la Columnata Norte y en El Mercado.

El Mercado es una estructura rectangular con sistema constructivo en talud/tablero y que posiblemente estuvo abovedado. También es el mejor ejemplo de estructura del tipo patio-galería hallada en el sitio. En la banqueta adosada a la estructura hay representaciones de guerreros que portan atlatl, dardos y lanzas. En el friso principal hay la representación de una procesión de guerreros que llevan sogas en las manos y están sometidos a un personaje central que está envuelto por una serpiente emplumada. Esta escena es parecida con la de la pared del muro del fondo de la entrada norte de El Castillo. En las jambas de la entrada de la estructura hay representaciones de guerreros que llevan las mismas armas de los demás encontradas en el edificio.

Para concluir esta sección, aclaramos que del cenote sagrado, asociado a la Gran Nivelación a través del sacbé 1, se recuperaron muchos artefactos en representaciones de guerreros y serpientes emplumadas. De los ocho discos de oro recogidos, muchos de ellos tienen representación de guerreros armados idénticos a los encontrados en la iconografía de los edificios de la Gran Nivelación. Y en muchas de estas escenas hay representaciones de serpientes emplumadas también en el mismo estilo de las halladas en la extensión de toda la Gran Terraza. Otros artefactos recogidos son placas de jade, cuentas y cerámica, también con representación de guerreros y serpientes emplumadas.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Como hemos mencionado, el culto se manifiesta en espacios específicos. El espacio comprende y expresa ciertos principios de orden y clasificación. Como un medio cultural construido, el espacio es un contexto definido en el cual las personas realizan actividades específicas en tiempos específicos. Los medios ocupados son pensados antes de ser construidos. Y ese medio existe en términos de nuestras acciones y significados. El espacio arquitectónico puede ser definido como la concretización del espacio existencial, es decir, los elementos del paisaje son construidos culturalmente y transformados dentro de sus

marcadores materiales y permanentes autenticando la historia, la experiencia, por extensión, la cultura de un grupo (PEARSON Y RICHARDS, 1994).

A manera de conclusión, sugerimos que la iconografía del sitio de Chichén Itzá; la similitud entre los personajes esculpidos en bajorrelieve, en general guerreros; la profusa representación de estos individuos junto de serpientes emplumadas, que es la manifestación más común de la divinidad Kukulcán; la disposición de la Gran Nivelación que presenta un espacio muy organizado y está amurallado; la simetría de los rasgos arquitectónicos de los edificios de esta plaza, como las columnas y pilastras de serpientes emplumadas y bóvedas decoradas son evidencia de un espacio estructurado, ordenado y muy bien organizado en donde se celebraban el culto a Kukulcán bajo su manifestación guerrera, más bien que un espacio que refleja un gran conflicto interno en Chichén Itzá.

REFERÊNCIAS

ANDREWS, Anthony P. *El Colapso del Área Maya Norte y la Transición del Clásico al Posclásico*. Ponencia presentada en el Programa de Estudios Mesoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., septiembre 2004.

ANDREWS, Anthony P. & GALLARETA NEGRÓN, Tomás. The Isla Cerritos Archaeological Project, Yucatán, México. En: *Mexicon*, vol. 8, n° 3. México, 1986, p. 44-48.

CHASE, Dafne Z. y CHASE, Arlen F. La guerra maya del periodo Clásico desde la perspectiva de Caracol, Belice. In: *La guerra entre los antiguos mayas*. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque, Silvia Trejo (ed.). México: CONALCULTA/INAH, 2000, p. 53-71.

COBOS PALMA, Rafael. Fuentes históricas y arqueología: convergencias y divergencias en la reconstrucción del periodo Clásico Terminal de Chichén Itzá. *Mayab*, Sociedad Española de Estudios Mayas, n° 12. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1999, p. 58-70.

CULBERT, Patrick. La guerra y el estado segmentario. In: *La guerra entre los antiguos mayas*. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque, Silvia Trejo (ed.). México: CONALCULTA/INAH, 2000, p. 39-52.

DE LA GARZA, Mercedes. *Relaciones Histórico-Geográficas de la Gobernación de Yucatán*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, UNAM, 1983.

LANDA, Fray Diego de. *Relación de las Cosas de Yucatán*. México: Editorial Porrúa, 1959.

LINCOLN, Charles E. *Ethnicity and Social Organization at Chichén Itzá*. Tesis de Doctorado. Cambridge: Harvard University, 1990.

LÓPEZ COGOLLUDO, Diego. *Los tres siglos de la dominación española en Yucatán, o sea Historia de esta provincia*, 2 vols., Akademische Druck u. Verlagsanstalt, Graz, Austria, 1971.

MARCUS, Joyce. Cinco Mitos sobre la Guerra maia. In: *La guerra entre los antiguos mayas*. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque, Silvia Trejo (ed.). México: CONALCULTA/INAH, 2000. p. 225-247.

MILLER, Arthur G. Capitanes del itzá: evidencia mural inédita de Chichén Itzá. In: *Estudios de Cultura Maya* n° 11. México: 1978, p. 121-154.

NAVARRO, Alexandre Guida. *Las serpientes emplumadas de Chichén Itzá: distribución en los espacios arquitectónicos e imaginaria*. Tesis de Doctorado. México: UNAM, 2007.

_____. *O Retorno de Quetzalcóatl: contribuição ao conhecimento do culto a divindade a partir do registro arqueológico de Chichén Itzá, México*. Sao Paulo: tesis de maestría, Facultad de Filosofía y Letras, Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad de Sao Paulo, 2002.

OTTERBEIN, Keith F. "Internal War: a Cross-Cultural Study". In: *American Anthropologist*, vol. 70, no. 2, pp. 277-299, 1968, p. 277-299.

PEARSON, Mike Parker; RICHARDS, Colin. Ordering the World: Perceptions of Architecture, Space and Time. In: *Architecture and Order*, Mike P. Pearson y Colin Richards (eds.). Londres: Routledge, 1994, p. 1-37.

PIÑA CHÁN, Román. Informe Preliminar de la Reciente Exploración del Cenote Sagrado de Chichén Itzá. In: *Serie de Investigaciones*, n° 24. México: INAH, 1970.

_____. *Chichén Itzá: la ciudad de los brujos del agua*. México: Fondo de Cultura Económica, 1980.

RAPOPORT, Amos. Spatial Organization and the Built Environment. In *Companion Encyclopedia of Anthropology. Humanity, Culture and Social Life*, Tim Ingold (ed.), Londres: Routledge, 1994, p. 460-502.

RENFREW, Colin. *The Archaeology of Cult*. Londres: Thames and Hudson, 1985.

SCHMIDT, Peter. *Proyecto Chichén Itzá*. Mecanoscrito. México: CRY-INAH, 1992.

THOMPSON, Edward H. Archaeological Research in Yucatán. In: *Memories del Peabody Museum Harvard University*, vol. 1, n° 3, Cambridge, Massachusetts, 1904.

TOZZER, Alfred M. Maya and Toltec Figures at Chichén Itzá. In: Twenty third International Congress of Americanists, Acta, Nueva York, 1930, p. 155-164.

_____. *Chichén Itzá and Its Cenote of Sacrifice: a Comparative Study of Contemporaneous Maya and Tótec*. Washington: Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, 1957.

WALTERS, Rachel E.; KOWALSKI, Kart. Los murales de Mul-Chic, la guerra y la formación de un estado regional Puuc. In: *La guerra entre los antiguos mayas*. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque, Silvia Trejo (ed.). México: CONALCULTA/INAH, 2000. p. 205-223.

WEBSTER, David. Rivalidad, faccionalismo y Guerra maya durante el Clásico Tardío. In: *La guerra entre los antiguos mayas*. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque, Silvia Trejo (ed.). México: CONALCULTA/INAH, 2000. p. 17-38.

Recebido em 12/11/2008
Aprovado em 15/12/2008